

El fútbol y sus seguidores



No tengo nada que reprochar al fútbol como deporte, ayuda a mejorar la salud y sirve de entretenimiento a quien disfruta viéndolo. El error está en haber sido sobre valorado. No hay que discurrir mucho para ver que a este deporte se le está dando desde hace ya muchos años, un valor que no tiene. Si aún algún lector no está conforme, le diré que la mejor manera de conocer el valor de algo, es quitarlo mentalmente de la sociedad. ¿Qué piensan ustedes?, ¿creen que nuestro mundo se vería perjudicado si desapareciese el fútbol?, o por el contrario, piensan que sí lo sería, si en su lugar desapareciesen los hombres de ciencia. El fútbol como deporte y entretenimiento no ha aportado nada, absolutamente nada, a la sociedad como progreso. Las comodidades que ustedes utilizan a diario no vienen de los futbolistas, ni tampoco el desarrollo de la salud, con sus trasplantes que dan realmente vida a otras personas. Tampoco el fútbol ha tenido nada que ver con el desarrollo de la conciencia social, las arbitrariedades humanas no fueron solucionadas por futbolistas. El concepto de derecho a la dignidad de la persona no vino del fútbol, ni la ciencia, ni la técnica. Si como estamos viendo, el fútbol no es más que eso, un deporte, con una buena base de entretenimiento, ¿por qué se le da tanto valor?.

Con el fin de dejar clara esta cuestión, voy a utilizar un personaje, al que llamaré Pepito futbolero. Este señor tiene en común con el resto de los hinchas cerca de un 95%, así que, podemos considerarlo representante del colectivo.

Pepito futbolero ha entrado en un super mercado, ha comprado vegetales y carne pero en ningún momento se ha planteado que detrás de eso que lleva en el carro, están horas de trabajo para sacar a la tierra y a los animales alimento para el mundo. Pepito no ha pensado que si los agricultores y ganaderos dejasen de mandar a las ciudades su trabajo, él y los demás pasarían hambre o incluso morirían, sin embargo, Pepito nunca pensaría en pintarse la cara y esperar durante horas al Sol para verlos pasar en su tractor o con su rebaño. ¿Acaso los futbolistas le dan más? Y si no es así. ¿No está Pepito cometiendo injusticia con otras personas?.

Pepito futbolero tiene una hipoteca que le pesa tanto que ya no puede pagar, por lo que termina pidiendo prestado a un amigo. Este amigo suyo, que de verdad lo es, le presta ese dinero, luego Pepito, se va a ver pasar a los futbolistas como Dioses del Olimpo en un autobús y ni siquiera recuerda si le dio las gracias al amigo. ¿Por qué no le pidió ese dinero a su ídolo?. ¿Se está portando bien Pepito con su amigo?.

Pepito futbolero tiene una conversación con compañeros de trabajo, todos ellos son forofos del mismo equipo y en estos momentos están hablando de las injusticias sociales y de lo mal repartido que está el dinero por el mundo. Pepito no parece ver, que con su adoración hacia los futbolistas, éstos ganan sumas enormes, por lo que en su estupidez, Pepito está colaborando en el mal del que se está quejando.

Pepito futbolero necesita ser operado del corazón y consigue salvar la vida gracias a los adelantos de la cirugía y de la tecnología que conlleva. Pepito sabe que ha salvado la vida gracias al equipo médico, pero, no piensa en ellos como si fueran sus ídolos y de ninguna de las maneras les daría el recibimiento que les dio días atrás a sus futbolistas. Si sus ídolos no le han salvado la vida, ¿por qué les adora tanto?.

Pepito futbolero fue rescatado de un incendio, pero no sabe quien fue ese bombero, no recuerda ni su cara ni su nombre, no obstante, no tiene inconveniente en ir a sudar durante horas para ver pasar a su equipo ganador.

Pepito futbolero tiene una profesión con la que se gana la vida, porque asistió a clases, como todos y no se da cuenta que el esfuerzo de todos los docentes del mundo sirvió para que él y el resto de la sociedad pueda seguir funcionando y creciendo. Esto no lo piensa Pepito, que es un forofo del fútbol

Pepito futbolero vive en una casa que no construyo él, ni sus ídolos, también se le estropean cosas que no puede arreglar él, ni sus ídolos. Sin embargo, él si realiza bien su trabajo, por el cual cobra un sueldo. Si sus ídolos no le facilitan la vivienda, tampoco el alimento, ni le dan salud, ni le reparan lo que se estropea. ¿A quién está admirando Pepito?.

Pepito futbolero no piensa que la ciencia, la técnica, la filosofía, la religión, y la productividad laboral, no tiene nada qué ver con los futbolistas.

Si a tus padres, hermanos, amigos, esposa e hijos, nunca les diste un recibimiento como el que diste a tus ídolos, no será Pepito que eres estúpido, o peor aún, malo.

Despierta Pepito, a tus ídolos no les interesas. Si nuestra sociedad fuese justa y diese valor a quien lo tiene, es indudable que los futbolistas estarían en lo más bajo, ya que sólo sirven de entretenimiento.

Adolfo Cabañero